Traducción debracadabra

Capítulo 979 Ignorando sus esfuerzos

A la mañana siguiente, Su Yang y Mei Xing se prepararon para ir a trabajar.

"Gerente, ¿está seguro de que no quiere que esté allí hoy, por si acaso pasa algo?", le preguntó Mei Ying.

"Todo estará bien", asintió Su Yang.

Algún tiempo después, llegaron al salón de masajes.

"¡Vaya! El daño es peor de lo que esperaba", dijo Mei Xing mientras observaba las paredes dañadas y la puerta rota.

"Créeme, ayer fue mucho peor con la basura y el mal olor", rió Su Yang.

"¿Cómo puede reírse de que su propio negocio sea destruido, gerente? Yo en su lugar estaría muy enojada y molesta", suspiró Mei Xing, incapaz de comprender sus pensamientos.

"Además, parece que no volvieron a destrozar el lugar, lo cual es un alivio".

"Estoy seguro de que volverán. De hecho, realmente espero que lo hagan", dijo Su Yang con voz tranquila.

Entraron al edificio poco después.

"Como la puerta está rota, los ladrones pueden entrar fácilmente y robarlo todo, ¿verdad? ¿Tiene alguna solución, gerente?", le preguntó Mei Xing, sentada en la silla detrás del mostrador de recepción.

"¿Ladrones? Pueden robar todo lo que quieran. No hay nada de valor aquí, si es que hay algo."

Mei Xing miró a su alrededor y, efectivamente, no había nada que los ladrones pudieran llevarse.

No había ningún mueble aparte de la silla detrás del mostrador de recepción, el dinero y todo lo demás que había en los cajones se lo llevaron antes de irse.

La sala de masajes estaba aún más vacía que antes, mientras Su Yang llevaba todo dentro de su anillo de almacenamiento.

A menos que los ladrones necesitaran un escritorio o una silla, no tenía sentido robar este lugar.

"Además, probablemente te preguntarán sobre el incidente durante todo el día. Puedes decirles que nos han vandalizado", le dijo Su Yang antes de entrar a la sala de masajes.

Traducción debracadobra

Su primera clienta entró en la tienda unos minutos después, y tal como había dicho Su Yang, le preguntó a Mei Xing sobre el estado de la tienda.

"Sí, fuimos vandalizados por gente muy mala", dijo Mei Xing.

Y ella continuó: "Pero no tienen que preocuparse, ¡porque encontraremos a los culpables y les haremos pagar por sus acciones!"

"También espero que atrapéis a los culpables".

El día pasó rápidamente.

"Ahhhh... Estoy tan cansada, más cansada que de costumbre." Mei Xing se desplomó en la silla, exhausta.

Ella no pensó que le costaría tanta energía responder la misma pregunta repetidamente; fue una experiencia que nunca olvidaría.

"Realmente espero que esto no dure mucho tiempo", suspiró.

Los dos regresaron al hotel poco después.

Al día siguiente, fue el turno de Mei Ying...

"¿Sigue sin suceder nada?", murmuró Su Yang al no notar cambios en el lugar.

"Parece que de verdad quieres que el lugar vuelva a ser vandalizado..." Mei Ying lo miró con una sonrisa agridulce.

—Por supuesto. ¿De qué otra manera voy a atrapar a los culpables?

"Si atrapan a los culpables, ¿qué les harán?", preguntó Mei Ying con curiosidad.

—Los mataré a todos, obviamente —respondió con voz fría, tomándola por sorpresa.

Al ver la expresión de sorpresa de Mei Ying, Su Yang se echó a reír y dijo: "Obviamente estoy bromeando".

Soy un erudito, o al menos me considero un erudito en cierta medida. Los eruditos no matan a la gente... Al menos no creo que lo hagan.

"Aunque los mates... es algo común en el mundo del cultivo, ¿verdad?", preguntó de repente Mei Ying.

Sí, así es. Hay quienes matan a otros porque los miran raro; es un mundo despiadado donde solo los fuertes sobreviven.

"Y donde los débiles deben confiar en los fuertes para sobrevivir... igual que yo..."

Su Yang la miró un momento antes de decir: «Todos empezamos siendo débiles. Es lo que haces lo que realmente define tu valor como individuo. Hay personas increíblemente débiles, pero influyentes y poderosas. Después de todo, la fuerza no es el único poder que existe».

Un tiempo después, entraron al edificio y comenzaron otro día de trabajo.



Al final del día regresaron al hotel sin ningún incidente.

Continuaron esto por un par de días más.

Mientras tanto, en algún lugar dentro de la Ciudad del Placer, un grupo de individuos estaban sentados frente a una mesa redonda mientras bebían alcohol y conversaban.

"Ha pasado una semana, pero ese salón de masajes ha estado operando con normalidad, casi como si ni siquiera fueran a reconocer nuestros esfuerzos", dijo una de estas personas.

¡Bastardos! ¡Aunque nos costó tanto destrozar ese lugar! ¡Oí que lo había limpiado en cuestión de minutos!

¡Deberíamos volver y destrozarlo de nuevo! ¡Esta vez, deberíamos destruir el lugar tan a fondo que ni siquiera les quede un lugar donde trabajar!

¡Estoy de acuerdo! ¡Quememos esa basura hasta los cimientos!

Así que, este grupo esperó hasta bien pasada la medianoche para acercarse al Masaje Celestial, igual que la última vez, pero hoy no estaban allí para destrozar el lugar. No, iban a destruirlo: quemarlo todo para que Su Yang no pudiera fingir que todo estaba bien.

Los dueños de los negocios notaron al grupo de individuos y pudieron reconocerlos inmediatamente como los culpables de la última vez, y se preguntaron si iban a arruinar nuevamente el Masaje Celestial.

Por supuesto, todos esperaban que esto sucediera, por lo que ni siquiera se molestaron en intervenir y observaron como este grupo de individuos comenzó a verter algún tipo de sustancia líquida alrededor del Masaje Celestial, que parecía altamente inflamable.

Cuando los demás vieron esto, se dieron cuenta de que no iban a destrozar el lugar, sino a destruirlo por completo.

A pesar de eso, nadie en la calle los molestó y mucho menos intervino.

Mientras tanto, dentro de cierto hotel, Su Yang, que había estado cultivando en silencio, de repente abrió los ojos y una sonrisa fría apareció en su rostro.

"Por fin, por fin habeis decidido aparecer..."